

Una asignatura pendiente difícil de aprobar

B.S.

Muchas personas se plantean cómo resolver, justamente y de una vez por todas, los problemas lingüísticos desde el planteamiento de la igualdad de derechos en la diversidad de lenguas y culturales. Sin embargo, todavía no existe la piedra filosofal ni una solución a corto plazo que solucione de una vez por todas estos problemas.

En este sentido Aureli Argemí, secretario general de Ciemen (Centro Internacional de Estudios de las Minorías Étnicas y las Naciones), apunta, que sea cual sea la solución escogida, ha de haber como paso previo una firme voluntad de los hablantes de una lengua minorizada de emplearla en cualquier circunstancia y en todos los ámbitos de la vida privada y pública, y la toma de conciencia social o general de que las lenguas en sí mismas no son un problema para la convivencia. Pero además cita otro requisito previo, que la cuestión lingüística entre a formar parte de un planteamiento global sobre los derechos de las personas y de los pueblos de Europa.

Aureli Argemí es de la opinión de que mientras no quede resuelta la tensión Estado-pueblo o pueblos, las lenguas continuarán siendo un problema.

El representante de Ciemen afirma empezar a notar algunos síntomas de lo que podría ser la «otra» Europa. Señala en este contexto como dato alentador, a nivel lingüístico y cultural, la toma de conciencia de que todas las lenguas y culturas europeas son igualmente dignas, y por lo tanto, deben ser respetadas como han de ser respetados los derechos a la igualdad de quienes las hablan, sean muchos o pocos. «Está muriendo el concepto de que una lengua es más que otra y toma cuerpo la idea de que las lenguas no se miden por el grado de su utilidad fuera de su propio ámbito, sino porque expresan, prioritariamente, la identidad distinta de cada individuo y de la comunidad concreta a la cual los individuos pertenecen».

■ Pasos importantes

Aureli Argemí cree que tales actitudes denotan pasos importantes hacia una Europa que sea realmente de todos y de todas sus lenguas. «Falta aún liberarnos de una política favorable a conservar las lenguas "minoritarias", porque la denominación denota ya que una política de ese tipo favorece el mantenimiento de lenguas de segundo grado o de categoría inferior». Por eso prefirió decir que en Europa queda la asignatura pendiente de una serie de lenguas todavía "no normalizadas", en una situación que impide el avance del proceso de la misma "unión" europea. «La política deseable, pues, hacia las lenguas "minoritarias" debería convertirse en una política para sacarlas de la minorización y hacerlas en-

trar en los caminos de su plena normalización».

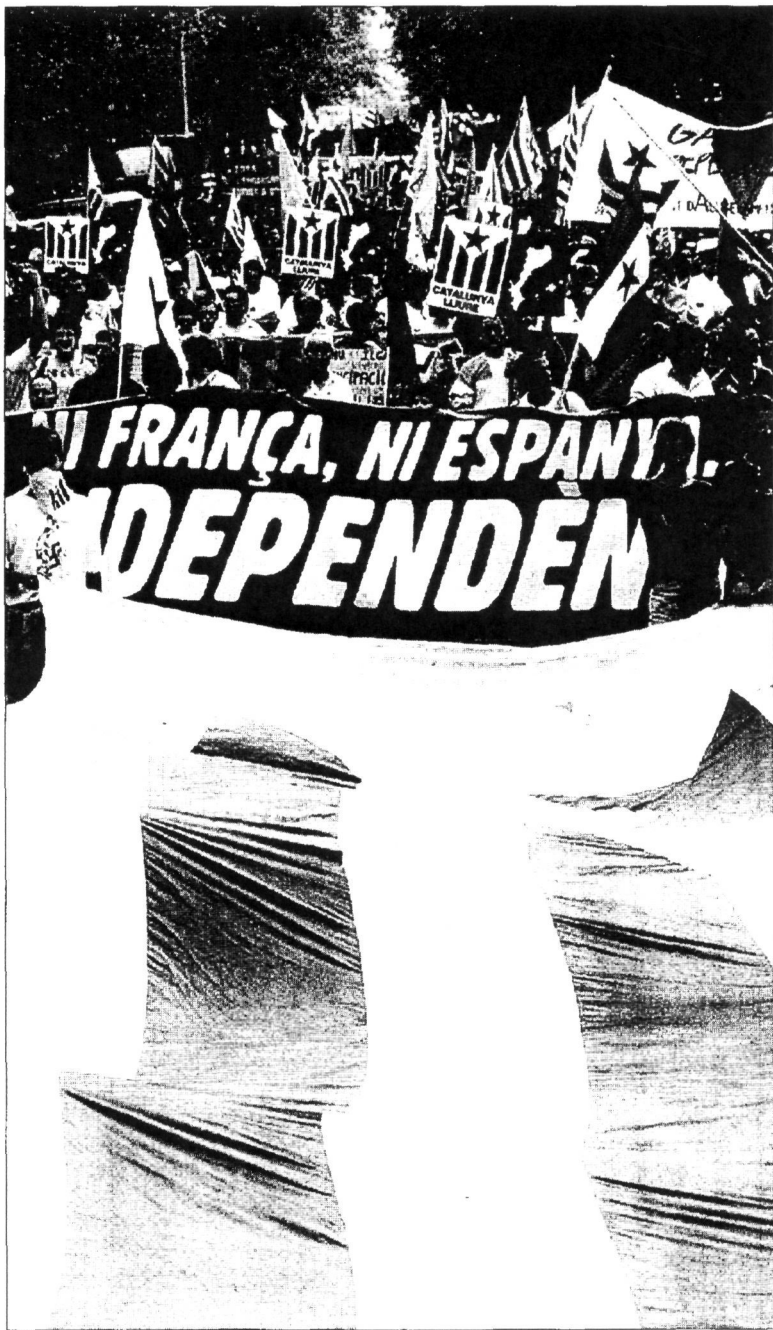
El segundo síntoma positivo sería el hecho de que mientras el inglés se va imponiendo como lengua franca también en Europa, se desarrolla el convencimiento que cada lengua es, ante todo, reflejo de la identidad de cada uno y de cada colectivo o comunidad. Por lo tanto, crece el convencimiento de que lo verdaderamente universal es lo particular, que la lengua vehiculizada con la pretensión de ser la de todo el mundo, equivale a reducir, y confundir negativamente lo útil con lo esencial. «Curiosamente, esa nueva toma de conciencia sobre el valor de cada lengua, conciencia acusada ante la invasión de la lengua inglesa, hace florecer, incluso entre los defensores de las lenguas de dimensión estatal, una serie de argumentos que son idénticos a las que han ido esgrimiendo las denominadas lenguas minoritarias ante la invasión de las mismas lenguas estatales ahora en posición defensiva».

■ Respetarlas todas

Aureli Argemí cree que el bilingüismo debe superarse con el plurilingüismo; estudiar, saber y utilizar diversas lenguas para mejor respetarlas todas y para mejor apreciar la propia.

Estos indicios más favorables a las lenguas «no pasan de ser casi siempre síntomas que no reflejan aún grandes cambios de mentalidad ni describen programas para que todas las lenguas europeas recuperen sus respectivos puestos en cada territorio que les corresponde. En todo caso Europa, y más en concreto la Unión Europea, se enfrenta a un reto importante: o dar cabida a todas sus lenguas, considerándolas a todas dignas de estar en la misma fila, o privilegiar unas contra otras».

Para finalizar, fruto de años de reflexión y observación de lo que está pasando en Europa a nivel lingüístico, Aureli Argemí apunta a modo de reflexión que «todo es posible y todo depende, en definitiva, de que existan o no movimientos que consigan lo que después reflejarán y fijarán las leyes lingüísticas, no confiando que estas leyes sean predecesoras o sustituyan un día a la expresión de la voluntad de las personas y de los pueblos. En Europa —añade— tienen cabida todas sus lenguas, ciertamente. Todas, cabe subrayarlo. Porque todas son Europa y, por supuesto, todas merecen ser igualmente reconocidas. No obstante, pueden no tener futuro, si triunfa un concepto de Europa que conlleve la consideración de las lenguas como si fueran barreras, en que se confunda la unión con la uniformidad. En tal caso, las lenguas continuarían siendo un problema, hasta que desaparecieran unas tras otras y se quedara la más fuerte. A los europeos les toca escoger qué modelo de Europea quieren».



Las lenguas tienen relación con los derechos de quienes las usan.

EFE

Denok arriskutan

Jose Luis ALVAREZ / Hizkuntzarria

ONGI ulertu baldin badut hauxe bi dira galderak: Zertan dira Europako hizkuntza txikiak? edota zehazkiago, zertan dira Europako hizkuntza minorizatuak? Eta erantzuna ziplo datorrit; denok daude desagertzeko bidean, hizkuntza zelikoak oro, korsiera, frixiera, Errumaniako alemana, hipar Suediako suomiera e.a. luze bat, denok arriskutan. Zergatik hori? beren lurraldeetan hizkuntza normalizatuak ez direlako. Edozein hizkuntzari, edozein diot berriro, giza harremanetarako baliabide egokia izateko aukera bukatzen bazaio, funtzio normala erabilgarria izatea debeketzen bazaio, hiltzera kondenatzen da. Texas eta New-Mexico estatubatuar estatuetan adibidez, gaztelania, Espainiako hizkuntza berbera arriskutan dago, gazteek alde batera uzten

dute gurasoen hizkera eta ingeles hutsez mintzatzen. Era berean, frantsesa, Frantziako bera beraz, galtzear dago gaur Luisianan, Aostan eta Kanadako probintziarik gehienetan. Gauza bera gertatzen zaio nederlanderari Frantzia aldeko Flandrian, baina ez Holandan; eta berdin suedierari Suomiko kostaldean, baina ez Stockholmen. Euskarari buruz, hortaz, Unamunok botatakoak eta espainolisten artean bero-bero txalotuoak faltuak dira errotik. Gizarte funtziorik gabe kokatzen den hizkuntzak etorkizunik ez du. Bere eskualde propio eta normalizaturik gabe geratutako hizkuntzak akabo. Garbikiago esanda, eta gizarte elebitasun orekatuaren mitologiak at, bai euskara, bai gaztelania bai beste edozein mintzaira kitto. Elebitasunik gabe, kaput.